



UN PROGRAMA DE EDUCACIÓN AGRO-PECUARIA-FORESTAL DE FE Y ALEGRÍA PARA LOS LLANOS OCCIDENTALES

➤ **Abril 19, 1983**

TEMAS NUCLEARES: PASTORAL - EVANGELIZACIÓN, FORMACIÓN EN Y PARA EL TRABAJO, EDUCACIÓN AGROPECUARIA, EDUCACIÓN AMBIENTAL - FORESTAL, RECURSOS, PLANIFICACIÓN - PROYECTOS

Prólogo

Fe y Alegría, en su vocación de llevar una educación integral a los sectores marginados de Venezuela y de Iberoamérica, quiso formalmente darle comienzo en los llanos de Barinas. Este propósito fue impedido por obligaciones que apartaron a su Fundador durante años de esta ubicación. La misma intención tuvo un comienzo, en parte logrado y en parte frustrado, cuando posteriormente Fe y Alegría pudo empezar una escuela agro-pecuaria en los llanos de Apure.

Hoy, aunque hayamos perdido un tiempo y unas oportunidades irreparables, queremos impulsar de nuevo la creación, desarrollo y multiplicación de centros educativos profesionales en los llanos de Barinas.

¿Será posible esta realización, tan querida y tan obstaculizada hasta hoy...? A continuación, explicamos brevemente la clase de plantel que tratamos de realizar.

1. Escuelas profesionales para campesinos de los llanos

Estas escuelas deben de ser profesionales: es decir, que cubran las necesidades más específicas de los campesinos, que constituyen el sector poblacional más olvidado en todo lo que se refiere a educación.

Deben constituir centros de educación integral ofrecida en un conjunto que va del kinder al final del bachillerato y que, después de éste, puede abarcar carreras superiores cortas, escalonadas y cada vez más amplias, que integren lo que un agricultor-ingeniero o un ganadero-zootecnista que trabajan el campo deben saber y, sobre todo, deben saber hacer.

Estas escuelas profesionales deben contemplar la vida humana dignificada en el campo en su mayor amplitud. Por lo tanto, en todos sus niveles educativos: preescolar, primario, secundario, universitario y de educación permanente, deben estar inspiradas y dirigidas al mayor bienestar y prosperidad humana de la población que vive en el campo, trabajándolo e impulsándolo, para que se convierta en un sector básico y fundamental de la evolución y del desarrollo nacional.

Como base fundamental para su desarrollo agro-pecuario-forestal y agroindustrial, le son necesarias a los llanos numerosas y bien dotadas escuelas profesionales, que miren decididamente a la preparación básica que contempla esas cuatro direcciones.

Nos proponemos empezar con un plantel piloto, pero este plantel debe de ser un centro multiplicador de otras numerosas escuelas profesionales agro-pecuario-forestales.

2. Carácter específico de estos planteles

- **Preescolar:** El preescolar debe ser un preescolar-granja rodeado de gallinas, pájaros, cochinos, vacas, flores, sembrados, potreros, caballos, maquinaria agrícola, almacenes y demás... En realidad, la maestra debe enseriar una formidable lección constante de cosas, de las cosas del campo, de la vida vegetal y animal en su mayor variedad y de la vida humana digna, gobernando y dirigiendo la tierra como primera base para el bienestar de todos los hombres.
- **Primaria:** De una manera parecida, la primaria debe estar llena del aprendizaje de los recursos instrumentales, como la lectura, la escritura y las matemáticas elementales, pero sin salirse nunca de una iniciación biológica amplia, graduada a la edad de los niños, pero valerosa, audaz y claramente vocacional, que mire a la agricultura, a la ganadería y al bosque. En todos los cursos de primaria debe haber práctica, al menos en una mitad del tiempo. El jardín, la huerta, el gallinero, la vaquera, la porqueriza, los sembrados deben ser intervenidos por los niños y sus maestros.
- **Secundaria:** La secundaria debe tener al menos la mitad del tiempo como trabajo activo en el campo, dirigiendo y orientando ese trabajo, un programa en el que se incluyan prácticas de estudio de suelos, de abonos, de riegos, de defensa contra plagas, de cercas, de caminos, de razas de ganado, de alimentación del mismo, de estabulación o semiestabulación, de plantaciones forestales energéticas o como fuente de materias primas para la construcción, de manejo de todos los materiales rústicos en ese mismo sentido aplicados a la vivienda humana o para vaqueras, porquerizas, gallineros, pajareras, estanque de piscicultura, represas, canales, acequias, en aprovechamiento de quebradas, ríos y pozos.

Todo campesino moderno debe tener la base cultural del bachillerato, pero además debe ser un profesional teórico-práctico de todo lo referente al campo productor. Debe, además, tener iniciaciones sólidas de mecánica, de electricidad, de sanidad humana, animal y vegetal. Debe tener una preparación para el mercadeo y para el cooperativismo. Puede tener preparación artística y saberla compartir y combinar con su inserción agro-pecuaria-forestal. Puede tener un fuerte sentido comunitario, con aplicaciones a lo sindical, a lo cooperativo, a lo político y a lo eclesial. Debe practicar las aplicaciones sencillas de la conservería y quizá ser capaz de dar comienzo a un taller de esta especialidad.

3. Los estudios superiores agro-pecuario- forestales

La escuela profesional agro-pecuario-forestal debe estar abierta al horizonte de los estudios superiores. Una clase cada vez más numerosa, informada y capacitada de campesinos modernos tiene que mirar hacia el estudio de especialidades; unas más generales, repetidas y comunes, y otras más finas, más acotadas, más raras y más tecnicadas.

La agro-industria debe estar presente en este horizonte, en las variadas formas de conservación de alimentos como: la leche, quesos y derivados, la carne, mantecas, embutidos, cecinas, jamones y otros preparados alimenticios; las hortalizas, las frutas, los granos, las pastas y otras mil; la industria del cuero, como curtidos, calzado, maletas, cordobanes, repujados para sillería y otros; derivados de la madera, mueblería, fibras, sacos; derivados del algodón, seda, lana, fique... La pesquería debe de estar apoyada en la costa y quizá también en los llanos, por las industrias conserveras a las que daría lugar una acuicultura moderna.

4. Educación permanente

Una escuela profesional para el campesinado venezolano debe mantener una forma de educación permanente, que en sus formas más sencillas puede estructurarse por un sistema de créditos académicos obtenidos en cursillos relativamente breves, que abarquen la gama entera de las variadas ocupaciones del agricultor, del ganadero y del forestal, pero pensando que, además, habrá que profundizar en estudios más serios, dados en cursos más prolongados como años o semestres escolares.

Estos cursos, sean consecutivos o interrumpidos por periodos laborales en sus respectivas fincas, constituirán lo que en verdad puede ser una “universidad de raíces populares”, empeñada en ir equipando cada vez más, de forma flexible, muy abierta y sumamente práctica, a los hombres y mujeres que formen el campesinado creador, emprendedor y polivalente, como lo necesita Venezuela.

Sin estudios superiores eminentemente prácticos para los campesinos medios, que no son ni grandes terratenientes ni tampoco conuqueros, no podremos impulsar una clase media agraria, que le dé nervadura y consistencia social y económica a un campesinado moderno, que Venezuela apenas tiene todavía.

5. Los medios humanos y materiales requeridos

5.1. Comunidad religiosa

Todas las escuelas o colegios de Fe y Alegría necesitan una comunidad religiosa femenina para organizar bien el servicio fundamental de la docencia, el énfasis pedagógico y humanístico, el sentido pastoral y el orden y disciplina del plantel.

5.2. Sacerdote impulsor

La presencia de un sacerdote en forma permanente debe ser considerada por las mismas razones enunciadas en el capítulo anterior.

5.3. Profesorado especializado

Para poner en marcha un tipo de plantel profesional hace falta un conjunto de profesores entrenados y prácticos. Pero sobre todo para empezar a realizar las construcciones, instalaciones y mejoras necesarias, para que den la base física a la escuela profesional agro-pecuario-forestal que desea establecer Fe y Alegría.

5.4. Profesorado preescolar, primario y secundario

Desde el comienzo este profesorado debe recibir un entrenamiento que matice e impregne todas sus actividades puramente académicas de un sentido profesional, coherente con este carácter primordial del plantel, como se ha explicado más arriba.

5.6. Terrenos amplios para la ganadería y los cultivos

Cuando hablamos de un plantel para la educación agraria, para la ganadería y para la forestación moderna se hace imprescindible una finca extensa y de buenas condiciones en la calidad de las tierras, la facilidad y abundancia de los riegos y otros condicionamientos de vialidad, existencia de energía, salubridad y otros.

Generalmente, las personas que se interesan en este tipo de plantel no ven toda la importancia y trascendencia de dotarlo de una extensión amplia de tierras útiles, que por ejemplo nos ofrezcan la alimentación básica para trescientos o cuatrocientos jóvenes internos, a nivel secundario, que constituirán el internado.

5.7. Dotación de ganado mayor y menor

Al principio esta dotación puede ser modesta, pero es imprescindible contar con ella, dejando al cuidado del plantel la posibilidad de multiplicar la base inicial.

5.8. Construcciones suficientes

Un plantel común situado en el campo necesita de construcciones para aulas, dirección, y habitación para la comunidad, el padre que esté residente y los primeros profesores que han de tener a su cargo el desarrollo del conjunto planificado, al menos en su etapa inicial.

Posteriormente, hay que pensar que un plantel profesional deberá tener internado adjunto por el mucho más alto rendimiento que tendrían los jóvenes estudiantes. Este internado ha de ser doble, uno para las alumnas y otro para los alumnos.

Requiere, como es lógico, cocinas, despensas, comedores y lavaderos. Como instrumentos de profesionalidad al menos algunos talleres, como carpintería, soldadura, mecánica, maquinaria agrícola y otros que se irán desarrollando con el tiempo.

Hay que decir lo mismo de los almacenes de forraje y alimentos para todo el ganado, la vaquera, la cochinería, el gallinero y otros. Nosotros implementaremos un sistema de autoconstrucción, a precios muy inferiores a los vigentes en el mercado.

5.9. Vialidad

Es casi imposible desarrollar un gran plantel profesional sin vialidad. No es necesario estar en la orilla de una carretera asfaltada, pero sí de una vía que no se interrumpa ni en verano ni en invierno, y donde no se tarde, por su mal estado, un tiempo excesivo en recorrerla.

5.10. Energía

Si el plantel se construye cerca de una línea de electricidad será fácil dotarlo de la energía necesaria para los talleres, pozos, cocinas, refrigeradoras. De otro modo habrá que dotarlo de una planta propia no tan pequeña.

5.11. Maquinaria agrícola y de talleres

Es lógico que, al menos en un principio, se equipe el plantel de un tractor agrícola relativamente potente con sus implementos y que los talleres de carpintería, soldadura, y mecánica cuenten con las máquinas más necesarias.

5.12. Otros elementos imprescindibles

Enumero algunos otros recursos necesarios, como la dotación de agua sana para personas y animales, depósitos elevados de agua, vehículos para la comunicación fácil de personas, materiales y cosechas, radio o radio-teleéfono, enfermería, instalaciones para abonos orgánicos, plantaciones forestales con destino a la producción de materiales de construcción y residuos energéticos.

También es casi necesario, si la distancia es grande, tener una oficina complementaria en la capital del estado o en un pueblo grande próximo, para mil diligencias obligadas, cuando se está lejos en el campo.

6. Las escuelas filiales o satélites

Con este plantel principal y en cierto modo céntrico podrían irse creando otros pequeños planteles dependientes de él, para los niños de preescolar y de primaria. Estas escuelas dependientes

de la principal formarían un todo con él. Estarían orientadas en la misma dirección agro-pecuario-forestal que el plantel central, y le irían suministrando los alumnos ya preparados para una escuela profesional que tendría nivel de bachillerato completo. Podrían situarse a lo largo de la carretera básica de la comarca, para la facilidad de su mantenimiento y orientación.

7. Número de alumnos

Pensamos que es importante informar que si la escuela profesional, en su sede central, tiene entre trescientos y cuatrocientos jóvenes internos, estas escuelas dependientes fácilmente podrían llegar a seiscientos alumnos. Es decir que sería un plantel de mil alumnos.

Damos esta estimación de número para indicar, a nuestros futuros cooperadores, que no estamos planificando pequeños centros escolares, sino planteles que, por su calidad y volumen, podrán influir fuertemente en el desarrollo integral de los llanos.

8. Consideración para las autoridades y los benefactores

Un plantel como el que aquí se esboza muy someramente costará una buena cantidad de millones de bolívares realizado por Fe y Alegría. Pero no es ofensa para el Estado, sino verificación de una experiencia constante, afirmar que a éste le costaría por lo menos el doble.

Creemos en el IAN, los gobiernos estatales y municipales, el Mindur, el Ministerio de Comunicaciones, el SAS, el Ministerio del Ambiente y otras instituciones oficiales podrían mirarnos con la benevolencia con que hay que considerar a los colaboradores verdaderamente patrióticos, si Fe y Alegría emprende la creación y el desarrollo de una serie de planteles profesionales como el aquí esbozado.

De manera parecida, podemos abordar la conciencia de ganaderos y agricultores, que conocen mejor que nadie la necesidad de enriquecer el gran futuro de los llanos, con millares de cabezas campesinas mejor formadas que aquellas con que hoy cuenta el país.

Pensamos que este gran proyecto de Fe y Alegría será rápidamente factible con la cooperación y el interés de los institutos oficiales y de los particulares aquí mencionados.